

Fecha 13.03.2009	Sección Al frente	Página 3
----------------------------	-----------------------------	--------------------



Una disculpa a Porfirio

No puedo terminar esta semana de franceses, francesas, gringos, *chaposy pitchers* abucheados sin dar cabida al texto que me envió desde el lunes Porfirio Muñoz Ledo, a propósito de mi artículo del día 5 ("No jodas, Porfirio"), sobre si él y los suyos piden el derrocamiento de Felipe Calderón o, meramente, "forzar su salida". Escribe:

"Decía Chesterton que la vulgaridad va de la mano con la ignorancia. Sólo así se explica el tono majadero de tu respuesta, que nuestro trato no justifica y que sólo se entiende por la campaña en que te has embarcado por causa ajena.

"Me parece extraño que no estés informado de la supresión de una entrevista que concedí hace dos meses y cuya publicación fue reiteradamente solicitada por el entrevistador y si tengas la vara alta para invitarme a escribir en el periódico.

"Acepto (publicar un artículo invitado)

con gusto para la mejor información de los lectores, como lo hago cuando me lo solicitan para otros diarios nacionales y extranjeros con independencia de mi columna y de mi programa de televisión".

Hasta ahí Porfirio.

Respondo. 1) Sabes bien que no hay campaña, ni propia ni ajena: traté de subrayar las que considero contradicciones en tu, y en su, discurso; 2) Paradojas de la estructura de *MILENIO*: no estoy al tanto de qué se publica, pero, en efecto, tengo vara alta para promover la publicación de un artículo invitado; 3) (y para mí más importante) No tuve intención de ofender. Si así lo sentiste, una disculpa, sincera. No hubo mala fe, sino la voluntad de polemizar (duro, porque contigo la polémica siempre ha de ser dura) sobre un tema que me interesa periodísticamente. Un fuerte abrazo. ■■

gomezleyva@milenio.com

